

Cueva de Las Manos Monumento Histórico Nacional Patrimonio Cultural de la Humanidad

Los aleros y la cueva

La erosión ha sido el agente principal en la formación de los numerosos aleros y cuevas que se desarrollan en estos paredones. Aunque las ignimbritas que los componen son extremadamente duras y tenaces, algunos sectores resultan menos resistentes al desgaste. La existencia de zonas de debilidad tales como fallas y fracturas, tenacidad heterogénea, rocas más “blandas” intercaladas y la alteración de la roca producto de la acumulación de humedad al pie de los paredones, hace que en diversos sectores del cañadón, parte de los espesos mantos de ignimbrita hayan ido desapareciendo, dejando salientes de roca dura que forman los actuales aleros.

En el sector donde se halla la Cueva de las Manos, las rocas están atravesadas por una falla que presenta un desplazamiento vertical de unos pocos metros a ambos lados de la misma. Esta falla sirvió como conducto para la percolación del agua que, a lo largo del tiempo geológico, fue alterando las rocas en las proximidades de la fractura facilitando su progresiva eliminación.

La cueva, con más de 20 metros de profundidad, tiene una entrada de 10 metros de altura y 15 de anchura. Además de albergar arte rupestre, exhibe otros rastros de actividad humana, tales como restos de fogones, huesos y herramientas, que quedaron enterrados por los sedimentos acumulados con el paso del tiempo en el interior de la cueva.



Cueva de las Manos National Historical Monument

The differential erosion of the weakest sectors of the rock led to the formation of caves and overhangs, where evidence of the activity of the first settlers can be observed. The rocks of the Bahía Laura Group (Ignimbrites) also served as the source of the material which was necessary for the inhabitants survival: hard rock for carving their weapons and tools, and minerals for producing pigments.

Origin of the cave: Prior to the development of the cave, rocks in this sector had been faulted. This means that one side of the wall rock was displaced relative to the other side (A). This can be observed in the small offset of around 5 to 4 metres across the fault surface.

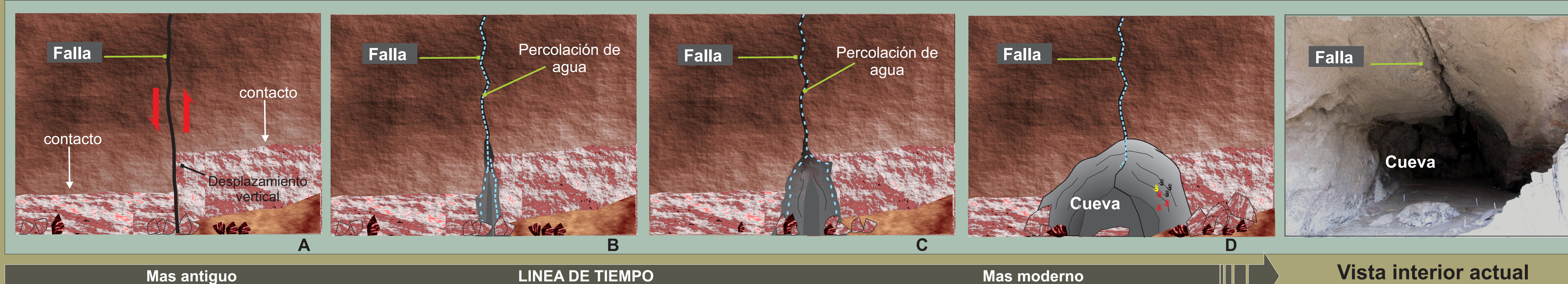
This fault served as conduit for percolating water which, through geological time, progressively weathered the rock adjacent to the fault, facilitating the erosion that finally led to the formation of the cave (B-D). The present-day cavity is more than 20 metres deep and its external opening is 10 metres high by 15 metres wide.

The Cueva de las Manos is one of the few archeological sites of the Argentine Patagonia which has cave paintings corresponding to the early Holocene, in a good state of conservation. It was included on the list of UNESCO World Heritage Sites in 1999. The paintings show a sequence which dates back between 9,300 and 1.300 years before the present day.



ORIGEN DE LA CUEVA. Hacia un lado y el otro de la cueva, el **CONTACTO** (---) entre la ignimbrita superior (rosado intenso) e inferior (rosado pálido) se encuentra a diferente altura. Esto sugiere un desplazamiento vertical de toda la masa de roca a lo largo del plano de **FALLA** que atraviesa la cueva. La cueva se originó en la intersección del plano de falla con la ignimbrita inferior. Allí, la roca menos resistente y fracturada fue fácilmente erosionada.

Aleros en las ignimbritas del Grupo Bahía Laura



Las pictografías

Las rocas del área (ignimbritas), no sólo sirvieron como lienzo natural para las pinturas, sino que también fueron materia prima para elaborar los pigmentos minerales utilizados en los dibujos. Los fluidos calientes y corrosivos propios de la actividad volcánica, al infiltrarse y circular por grietas y fracturas concentraron óxidos de hierro y minerales de arcilla con los que los antiguos habitantes elaboraron los pigmentos.

Un aspecto significativo en las pinturas es la presencia de yeso que, extraído de vetas y venillas de pequeñas grietas en las rocas, otorgó capacidad de fragüe y adherencia, permitiendo la preservación de la pictografía a través del tiempo.

A lo largo de aproximadamente 600 metros del frente del paredón se distribuyen varios espacios pintados que cubren cerca de 60 metros cuadrados del mismo. La edad de las pictografías se estima entre 9.300 y 1.300 años de antigüedad y en su realización participaron desde los primeros pobladores de la región pedemontana de la Patagonia -aquellos que la habitaron luego de la última gran glaciación- hasta los grupos anteriores a los Tehuelches históricos. Todas las manifestaciones artísticas fueron obra de comunidades cazadoras que habitaron la región.



Diferentes grupos estilísticos superpuestos.



Conservación

Afortunadamente, los procesos erosivos han actuado lentamente y las pinturas no se han deteriorado; sólo en pequeños sectores se observa el descascarado en la superficie de las rocas. No obstante, su continuidad en el tiempo, sumada a la caída de grandes bloques, llevaría en un futuro lejano a la desaparición de estas valiosísimas expresiones artísticas. Por lo tanto, cualquier acción destinada a su preservación y cuidado es indispensable para lograr que este recurso cultural no renovable permanezca el mayor tiempo posible.